

Daniel Ordás, abogado suizo, defensor de la democracia directa

"Mejor tener políticos que no vivan de la política"

20/11/2012 - IMA SANCHÍS



Democracia directa

Abogado mitad suizo mitad español, defiende para España un sistema democrático participativo en el que los ciudadanos pudiéramos ejercer control sobre los políticos en todos los temas tramitables en un parlamento durante toda la legislatura, y no sólo cada cuatro años. Hoy mismo acaba de poner punto final al libro España se merece democracia directa (editorial Zumaque), que verá la luz el próximo mes. "No estoy hablando de nada revolucionario: de Barcelona a Ginebra se tarda una hora, es algo que está ocurriendo aquí enfrente y con buenos resultados. Nuestra Constitución es buena, pero se ha quedado obsoleta, hay que seguir evolucionando".

Suiza es el ejemplo?

La democracia directa en Suiza, y como yo considero que debería aplicarse en España, consiste en dos elementos: las iniciativas y los referéndums.

Iniciativas ciudadanas que se pueden convertir en ley.

Si recoges suficientes firmas, el pueblo vota si quiere o no quiere esa ley, y a partir de ahí entra en vigor como si la hubiera elaborado el Parlamento.

... Y si el Parlamento hace una ley que no te gusta, montas un referéndum.

Siempre habría un plazo de tres meses para que el pueblo recogiera firmas contra esa ley. Si son suficientes se hace una votación popular; pero lo más importante del referéndum no es el hecho de que se celebre.

Es el hecho de que se podría celebrar.

El mejor referéndum es el que nunca tiene lugar, porque esa espada de Damocles hace que los partidos políticos busquen un acuerdo y una ley equilibrada para evitar que nadie se les rebote y les haga un referéndum.

Un país no puede estar todo el día de referéndums.

Los parlamentos suizos tramitan cientos de leyes al año y sólo celebramos 20 o 30 referéndums anuales. Yo propongo concentrar las votaciones populares en cuatro fines de semana. Pero votar si hay que comprar aviones caza o no, si hay que subir el IVA o no...

¿Y cree que en España la gente hubiera votado a favor de la subida del IVA?

Cuando el pueblo considera que los bienes comunes son suyos, asume muchísima más responsabilidad. De hecho, en Suiza hemos subido el IVA por votación popular.

Pues me parece curioso.

En España, el Gobierno ha subido el IVA un 3% sin explicar nada y sin ningún tipo de negociación con los afectados ni con la oposición. En Suiza discutimos y negociamos. Nadie quería pagar más impuestos para que cayeran en el saco roto del Estado. Al final lo que llegó a votación fue si subir el IVA menos de un 1% durante tres años y sólo para tapar un agujero de la Seguridad Social. En España la mayoría lo habría aceptado.

Cierto.

Aquí lo imponen, y lo único que puede hacer el ciudadano es dar la mayoría absoluta a los otros cuatro años después; y así va España: dando bandazos desde hace treinta años sin que los ciudadanos tengan la más mínima influencia sobre la política real.

Pues sí.

La democracia directa es otra forma de hacer política, ni de izquierdas ni de derechas, no está ni a favor ni en contra de la subida del IVA o los matrimonios gay, es una forma más participativa de hacer política.

Listas abiertas, sí, pero ¿cómo?

En Suiza, el ciudadano recibe las papeletas de todas las listas más una lista vacía. Y hay tres opciones: coges la lista del partido que más te gusta, la metes en el sobre y la envías.

Lo único que podemos hacer aquí.

La segunda opción es modificar la lista del partido que eliges: tachar los que no te gustan, acumular los que te gustan (a nivel cantonal puedes dar hasta tres votos al mismo candidato, y a nivel nacional, dos), y puedes introducir gente de otras listas.

Un Parlamento muy democrático.

La tercera opción es la lista vacía: apuntas en ella los candidatos que quieras. Se calculan cuántos escaños le corresponde a cada partido y los ocupan los más votados.

¿Eligen los ministros y sus carteras?

A nivel cantonal, el ciudadano recibe listas de candidatos y va mezclando los que le conviene. Así se garantiza que el gobierno está siempre compuesto por gente de diferentes partidos. En total, en Suiza tenemos 7 ministros nacionales; en los cantones varía entre 5 y 7. Yo para España propongo 9 en lugar de los 14 actuales.

No tienen presidente de Gobierno.

No. Uno de los ministros dirige las reuniones del consejo y se turnan anualmente.

¿Alguna otra propuesta?

Los políticos milicianos, es decir, políticos que, como ocurre en Suiza, no vivan de la política. Todos los parlamentarios, diputados y senadores siguen ejerciendo su trabajo; la única excepción son los siete ministros nacionales y los cantonales, que son de dedicación plena y reciben un sueldo.

¿Y los parlamentarios no cobran?

Reciben unas dietas, pero siguen ejerciendo su profesión, y eso es muy saludable porque no existe esa división entre ciudadano y político, están mucho más cerca del pueblo y conocen las necesidades.

También es más sano a nivel político.

Sí, porque no se convierten en dependientes de la política. Quien durante dos o tres legislaturas es diputado deja de ser reciclable para el mundo laboral, por eso no ser reelegido es aquí una desgracia y se inventan cargos ficticios y asesorías extrañas.

¿Cómo se controla la corrupción y la manipulación?

Las hay en todos los sistemas, pero en uno tan transparente y con tanto control es más difícil. Si tienes políticos milicianos, todos los lobbies están representados en el Parlamento y el ciudadano sabe desde el primer momento de qué pie cojea cada uno.

Font:

Portal del diari LA VANGUARDIA del 20/11/12

<http://www.lavanguardia.com/lacontra/20121120/54355410631/la-contra-daniel-ordas.html>